
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

AÑO IV. **Vale dos cuartos ¿eh?** SEGUNDO EMPUJON.

ANTON PERULERO.

REVISTA TAUROMÁQUICA DE TOMO Y LOMO.

Descripcion de la corrida verificada en CÁDIZ el 12 de Abril de 1868.

I

DOS PALABRITAS.

Lector, el deber primero
de todo buen Perulero
que no sea un animal,
es saludar ante el mundo,
con un respeto profundo,
al público en general.

Esto ya de antaño viene
y prueba que el hombre tiene
esmerada educacion:
lector, eres buen sugeto
y yo te ofrezco el respeto
de mi consideracion.

Despues del grave saludo,
á tí solícito acudo,
puesto que voy á escribir
como hombre independiente,
para ponerte al corriente
de lo que pienso decir.

Aunque sea mi sino adverso
voy à describir en verso
la POPULAR DIVERSION,
y con humos de poeta
de la gente de coleta
voy á ser el criticon.

Toda mi aficion se funda
en que el toreo no se hunda
á la mayor brevedad,
aunque muchos escritores
sin conocer sus primores
le llamen BARBARIDAD.

Y por Dios que fuera mengua
que me mordiera la lengua
viendo el arte sucumbir;
su postracion no consiento,
y todo aquello que siento
voy al punto á referir.

II

PROFESION DE FE.

Profesion de fé importuna
es esta, ¡voto á cien moros!
porque en la lidia de toros
yo ya no tengo fé alguna.
¡Tauromaquia! ya te nombra
con pena la Andalucía; (1)
el MAESTRO y compañía
te están comiendo la sombra.
Y como el MAESTRO pueda
seguir practicando el arte,
vá á acabar parte por parte
con lo poco que te queda.
Si alguno llega á dudar
tengo otra razon mas alta:
vamos á ver: ¿qué le falta
al arte de torear?
Yo bien sé que hay toros fieros;
me consta que hay aficion;
¿qué falta á esa diversion?
¿qué ha de faltarle? Toreros.
Y otra cosa que yo sé
y no la quiero soltar
porque voy á terminar
esta profesion de fé.
Me propongo con buen fin
á fé de Anton Perulero
meter al que no es torero
en la funda de un violin.
Del toreo haré la crítica
con juicio matemático
porque no soy problemático
ni en materia de política.
Escritor de nuevo cuño,
en lo que pienso escribir
estoy resuelto á decir
cada verdad como un puño.
Las nulidades pequeñas
de mi pluma no se escapan,
y si la boca me tapan
seguiré hablando por señas.
Si alguna queja recibo,
y por si alguno se encona,
sepa que con mi persona
respondo de lo que escribo.
Hoy que la verdad me ampara
la verdad voy á escribir,
y nadie podrá decir
que Anton esconde la cara.

(1) Aquí no aludo al periódico de este nombre que se publica en Sevilla. Dicho periódico no entiende jota de esto ni de nada.

A los flacos y á los gordos
iguales los trataré
y algunas cosas diré
que asustarán á los sordos.
Yo probaré á los toreros
lo que es arte y valentía,
y al ver las ganaderías
zurraré á los ganaderos.
Hablaré de todos modos
y no seré yo el que ceje:
como el público me deje
he de charlar por los codos.
Con estas aclaraciones
hechas en tiempo oportuno
no ha de quejarse ninguno
de ignorar mis intenciones.

III

A SANTA RITA.

Santa Rita, santa Rita,
protectora de los tristes,
abogada portentosa
de todos los imposibles...
ven y escucha la plegaria
que entono con voz de tiple.
Yo te imploro santa mia
que bajen los comestibles;
que el pan se venda barato;
que se llenen los algibes,
pues como otra vez no llueva
tendremos que beber CHISTER.
Los huevos están muy caros,
pues ¿qué tal los alcahuciles?
Los tomates, hace tiempo
se han puesto tan insufribles,
que están diciendo á cien leguas
"ni me toques, ni me mires."
Las casas están tan caras
que yo no sé cómo vive
en un piso el que no tenga
el oro que se derrite
en la rica California.
Santa Rita, con decirte
que yo vivo en un puchero
y me mantengo de alpiste
está dicho todo: ahora
solo me resta pedirte,
pues en tu mano lo tienes,
venzas estos imposibles.

Anton Perulero.

Ganadería del Sr. D. Vicente Romero, de Jerez.

Julian y José Ponce
empiezan la temporada;
de D. Vicente Romero,
(oriundos de Zapata)
son los toros, y estos bichos
siempre han tenido mas fama
que el que inventó el miriñaque
y compuso à las muchachas.
Debe venir poca gente
porque dicen que hay *bocata*,
pero.... ¡santo Dios què miro!
tiene el sol cinco mil almas
y está cubierta la sombra!
Si hay *boquera* el que las pasa
vá á los toros y busca *guita*,
ó se empeña, ó hace una trampa.
Silencio, las cuatro en punto:
ya está el primero en la plaza.

—

Y se llama *Fusilero*,
es bermejo colorado,
animal de buena estampa
bien puesto, bonito y bravo.
Manuel Calderon le pone
con tino, siete puyazos
midiendo una vez la arena
y dejando muerto el jaco.
Tres varas le puso Enrique
y se quedó sin caballo:
al quite Ponce, salero:
siete varas de Gallardo
con un tumbo, ¡buen ginete!
¡Qué me gusta este muchacho!
Julian le ha dado el quite:
Ezpeleta (señó Paco),
le puso un par al cuarteo
bien puesto; llevò un aplauso.
Y el Pescadero le puso
un par, y el toro saltando
tras él la barrera, dióle
en mal sitio un baretazo
á un municipal que estaba

sobre las tablas montado.
Tomó diez y siete varas!
¡Caballeros, què torazo!
El diestro Salamanquino
coje el estoque y el trapo
y lo pasa cuatro veces
con arte, sandunga y garbo
y de una recibiendo
lo hechó á rodar. Hubo aplausos!

—

Peinado, de buena estampa,
hosco y bravo, fué el segundo.
Cuatro puyazos, dos buenos
Manuel Calderon le puso
y cayó á tierra, dejando
á su jamelgo difunto.
Cuatro varas de Gallardo
con aplomo y con un tumbo,
y tres de Enrique, perdiendo
el jamelgo, espuesto estuvo.
Al quite Ponce: Enriquillo,
yo bien sé que tienes puño,
no te inclines tanto, chico,
mira, no me des un susto.
Nicolás Baro, valiente,
un soberbio par le puso,
arrancando muchas palmas;
y Amaya, diestro oportuno,
dos pares, con dos aplausos.
Ponce, sereno y seguro,
lo pasó con mucho aplomo,
porque el torillo era un tuno.
Le dió un pinchazo arrancando,
un volapié recto y duro.
El toro se defendia
con mas agallas que un turco.
Entonces Ponce, valiente,
se acerca resuelto al bruto
y de una estocada á un tiempo
Chan! me lo dejó difunto.

—

Hosco y bravo fué el tercero,
corni-apretado y de piernas.
Los hermanos Calderones
pusieron varas muy buenas,
llevando cuatro caidas.
Enrique tambien se acerca
y le pone tres puyazos,
midiendo una vez la tierra.
Al quite Ponce, que estuvo
incansable en la refriega.
Piñero y Paco de Oro,
un par y medio les cuelgan,
y Julian con donaire
me lo pasa de muleta
con seis naturales cortos
y otros dos con la derecha.
Le dá un pinchazo arrancando,
otro á volapié con piernas,
y lo dejó patitieso
con una arrancando buena.
Hubo palmas y sombreros
puros y bravos y gresca.

—

Mirlito se llamó el cuarto,
negro, valiente animal!
De Enrique tomó tres varas,
lo vi dos veces rodar:
al quite Ponce primero
y enseguida Julian.
Pepe Calderon se acerca
con mucho coraje, y zás,
le planta cinco puyazos
con arte y con voluntad,
dejando muerto el caballo....
Su hermano Manuel que ya
es un picador de toros,
se acerca sin mas ni mas,
y le planta cinco varas
perdiendo un jaco juncal.
Saltó el bicho la barrera
y me dió un susto que ya.
Metió la geta en la valla
oliendo á un municipal,
que no se le quitó el miedo
hasta que lo vió espirar.
Vicente puso dos palos,
Amaya le plantó un par,
y Ponce lo pasó listo
con mucha formalidad:
quiso recibirlo; el toro,
francamente, se hechó atrás,
y Ponce le dió enseguida
un mete y saca juncal
por lo alto de los rubios
y limpio como él los dá.
Hubo palmas y sombreros
y otras muchas cosas mas.

—

Escogido, dijo uno
que se llamó el quinto, ¿estamos
corni-corto, buen trapío,
muchos piés y pelo sardo.
Tomó de Enrique tres varas
y lo dejó sin el jaco.
Al quite el Salamanquino:
cuatro varas de Gallardo,
al quite Ponce; seis varas
de Pepe, que es chico bravo,
y llevó un tumbo muy bueno,
y dejó muerto el caballo.
Un buen par le puso Amaya,
y Nicolás con su garbo
otro par inmejorable
que le valió un buen aplauso.
Con dos pases naturales
lo endereza el diestro Paco,
y le dá un volapié corto
y otra á un tiempo; bien, muchacho.
Trece varas tomó el bicho
y despachó tres caballos.

—

Español, valiente nombre!
señores, se llamó el sesto:
animal de buen trapío,
de libras y corni-abierto.
Los hermanos Calderones
siete varas le pusieron,
y tres le puso Gallardo:
Pepe dejó el jaco muerto.
Dos pares le puso Amaya,
y dos le puso Piñero.
Lo mató Paco de Oro
despues de un pase de pecho,
y tres naturales cortos,
de un pinchazo corto á un tiempo,
de una arrancando con alma,
otra corta y cayó al suelo,
y se escapó de milagro.
Paquito, vete con tiento:
tienes coraje, hijo mio,
y así se aprende.... Adios, vuelvo.

RESUMEN.

—

Voy á decir que los toros
de D. Vicente Romero,
de la casta de Zapata,
dejaron su honor bien puesto.
Esto de honor tiene chiste
pues es un honor con cuernos.
Si se corren estos bichos
en Junio, por san Alejo
que matan treinta caballos;
han dado en la lidia juego.
Casas el Salamanquino
nos ha probado que es diestro,
y que sabe hacerlo todo
con arte y conocimiento.
José Ponce como siempre,
bravo, bregando y cumpliendo,
listo y á tiempo en los quites,
con el estoque muy bueno.
Los muchachos me han gustado:
Ezpeleta es un torero
que sirve con el capote.
Nicolás ocupa el puesto
entre los mozos de nota
que saben lucir el *pelo*.
No me ha disgustado Amaya,
ni Vicente, ni Piñero.
Los hermanos Calderones
montan bien, pican derecho.
Gallardo es un buen ginete,
pone puyazos muy buenos.
Enrique es bravo, es preciso
que cuando cite al berrendo
no se deje caer tanto
y se recoja en el suelo
tapándose con la jaca;
Así se salva el pellejo.
La entrada buena, el servicio
de caballos tan completo,
que han salido cuatro jacas
muy dignas del picadero.
Corral, orador taurino,
dijo un discurso soberbio,
que le valió un buen aplauso
y los plácemes del pueblo.
Señores, se me olvidaba:
los toros del buen Romero
mataron quince caballos....

Anton Perulero.

Hasta el mes de Mayo: vuelvo.

POSDATA.

—

Aunque parezcan perversos,
de hacer versos estoy harto;
¿señores, y tantos versos
se pueden dar por un cuarto?

Cádiz: 1868.

Imprenta de La Paz, á cargo de D. José M. Velasco.—Bendicion de Dios, 4.